

Magallanes y el desafío de la Reactivación Educativa: Un camino de esperanza y responsabilidad



Valentín Aguilera
Seremi de Educación

Cuando asumimos la gestión educativa en el inicio del gobierno del Presidente Gabriel Boric, las escuelas y liceos de Magallanes recién estaban reabriendo sus puertas tras el periodo más complejo de la pandemia. El retorno presencial se desarrollaba bajo estrictas medidas sanitarias: uso obligatorio de mascarillas, aforos diferenciados, distanciamiento social, dispensadores de alcohol gel en cada sala y protocolos que debían actualizarse con frecuencia. Las comunidades educativas realizaban esfuerzos enormes para volver a encontrarse en condiciones de normalidad.

En ese contexto, diversos organismos internacionales y la Agencia de Calidad de la Educación advertían que los efectos de la interrupción prolongada de clases podrían tardar hasta una década en superarse, especialmente en aprendizajes, bienestar emocional y asistencia. Era un escenario desafiante, pero también un espacio de oportunidad para avanzar junto con las comunidades en la recuperación del sistema educativo.

En Magallanes, ese proceso de reactivación ha sido posible gracias al compromiso de quienes sostienen la educación día a día: docentes, asistentes de la educación, directivos, equipos PIE, estudiantes, familias y comunidades completas que, pese al desgaste, mantuvieron viva la convicción del valor de la escuela como espacio insustituible. En este esfuerzo humano, han sido fundamentales las políticas focalizadas del Ministerio de Educación, adaptadas a las particularidades de un territorio extenso, diverso y austral y representadas en el Plan de Reactivación Educativa y al trabajo de los equipos del servicio en el territorio.

Un avance estructural clave fue la puesta en régimen del Servicio Local de Educación Pública (SLEP) Magallanes, que asumió la administración de 52 escuelas y liceos y 10 jardines y salas cuna, atendiendo a cerca de 15 mil estudiantes. Este proceso permitió estabilizar administrativa y financieramente un sistema que había enfrentado importantes dificultades al cierre del periodo municipal. El SLEP, aún joven, ha debido fortalecer su capacidad de gestión, pero hoy ofrece un marco más sólido para el desarrollo de la educación pública en la región, con foco en el acompañamiento pedagógico y el apoyo técnico a las comunidades.

En el marco del Plan de Reactivación educativa y en el eje de Convivencia, bienestar y salud mental se realizaron una serie de iniciativas, entre ellas el programa "A Convivir se Aprende", desarrollado en alianza con la Universidad de Magallanes, permitió acompañar a comunidades de Punta Arenas, Natales, Porvenir y Cabo de Hornos en formación en justicia

restaurativa y apoyo a la gestión de la convivencia. Asimismo, el fortalecimiento del programa Habilidades para la Vida (HPV) de JUNAE, con una inversión superior a \$650 millones solo en su tercera modalidad en 2025, amplió el apoyo socioemocional desde educación parvularia hasta enseñanza media. También ha resultado destacado el despliegue

de los programas Comunidades Educativas Protegidas y de formación de Mediadores Escolares, este último en conjunto con la Corporación de Asistencia Judicial y la UMAG, el cual se ha expandido a la comuna de Natales durante el actual periodo.

Los resultados SIMCE, analizados como una parte relevante de la gestión educativa de los establecimientos educacionales, mostraron en Magallanes señales de recuperación, en 4° básico, los resultados en Lectura, fueron los más altos registrados en esta medición, superando niveles prepandemia. En Matemáticas, se obtuvo el mejor resultado regional desde 2016. Estos avances se suman a estrategias nacionales como el Plan de Tutorías, que apoyó a estudiantes con rezago en los primeros niveles de enseñanza educativa.

En materia de revinculación, el sistema Chile Presente permitió monitorear con mayor precisión la inasistencia grave y actuar tempranamente, instalando una plataforma tecnológica innovadora a disposición de las comunidades educativas, con información estratégica para el fortalecimiento de la asistencia y vinculación. Si bien las brechas de asistencia siguen siendo un desafío, la región alcanzó una tasa de importante tasa de revinculación, permitiendo que cientos de estudiantes regresaran al sistema formal.

En materia de infraestructura, entre 2022 y 2025 se presentaron 81 iniciativas de infraestructura por más de \$9.700 millones, solo considerando la agenda sectorial, en proyectos de conservación, emergencia o mantención, beneficiando a miles de estudiantes. Esto no solo mejora la experiencia educativa, sino que entrega mejores condiciones para el trabajo de equipos de docentes y asistentes de la educación. La Educación Técnico-Profesional también recibió un impulso significativo: más de \$340 millones en equipamiento de última generación en áreas como Salud, Electricidad y Gastronomía, fortaleciendo la pertinencia formativa con el mundo laboral regional gracias a gestiones del Servicio Local de Educación Pública.

En materia de educación superior, la gratuidad benefició a 5.044 estudiantes magallánicos en 2025, un aumento del 30,6% respecto al inicio del periodo. De igual manera, se ha avanzado en la oferta formativa, gracias a la apuesta efectuada por el Ministerio de Educación por la ampliación del Centro de Formación Técnica Estatal que hoy está implementando con recursos sectoriales, sedes en Natales y Porvenir. Esto reafirma que las políticas de acceso siguen siendo un pilar de equidad de gran importancia para nuestra juventud. Hoy, al concluir este periodo de gobierno, el sistema educativo de

Magallanes está en mejores condiciones que cuando lo recibimos, con avances visibles en bienestar, aprendizajes, asistencia, infraestructura y gestión pública. Quedan desafíos importantes pero entregamos la posta con esperanza, optimismo y la convicción de que la educación pública en Magallanes está en marcha y fortalecida.